FRANQUEO CONCERTADO

El Lirio de San Antonio

REVISTA MENSUAL RELIGIOSA

Año XXXII | Lérida ENERO 1934 | Núm. 328

Dirección y Administración: Lérida, Tallada, núm. 16, 1.º

HORARIO DE MISAS Y ROSARIO

MISAS

DÍAS FESTIVOS

En los *días festivos* hay misa fija: a las

SEIS: en San Lorenzo.

SEIS: en San Juan, San Martín, San Pablo, Santa Teresa y Hospital.

SEIS Y MEDIA: en San Juan, San Andrés, San Martín, Merced, San Antonio (Franciscanos), San Pablo y Enseñanza.

SIETE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, Merced, San Pablo y Academia.

SIETE Y MEDIA: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, San Antonio, Merced, San Pablo, Santa Clara, Santa Teresa, Corazón de María, Dominicas, Academia, Asilo y Bordeta.

OCHO: en la Catedral, en las Parroquias, en la Merced, San Pablo, Santa Clara, Enseñanza, Purísima Sangre y Academia.

OCHO Y MEDIA: en la Catedral, San Pedro, San Juan, Carmen, San Martín, San Antonio, Merced y San Pablo.

NUEVE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, Santa Teresita, Merced, San Pablo y Hospital.

NUEVE Y MEDIA: en San Pedro y Merced,

DIEZ: en la Catedral, San Juan, Carmen, San Andrés, San Martín, San Antonio y Merced.

DIEZ Y MEDIA: en la Academia y Dolores.

ONCE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen y San Andrés,

DOCE MENOS CUARTO: en San Juan.

DOCE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, Carmen y San Martín.

UNA: en San Juan.

DÍAS LABORABLES

En los días laborables hay misa fija: a las

SEIS: en San Juan, San Antonio, San Pablo, Santa Teresa y Hospital.

SEIS Y MEDIA: en San Juan, San Andrés, Merced, San Antonio, San Pablo y Enseñanza.

SIETE: en San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, San Martín, San Antonio, Merced, Santa Clara, San Pablo, Enseñanza, Dominicas, Dolores y Academia.

SIETE Y MEDIA: en San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, San Andrés, San Martín, San Antonio, Merced, San Pablo, Santa Clara, Santa Teresa, Enseñanza, Corazón de María, Academia, Asilo, Bordeta y Santa Teresita.

OCHO: en la Catedral, en todas las Parroquias, en San Antonio, Merced, San Pablo, Santa Clara, Purísima Sangre y Academia.

OCHO Y MEDIA: En San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, San Martín, San Pablo, San Antonio y Merced.

NUEVE: en la Catedral, San Pedro, San Lorenzo, San Juan, Carmen, San Martín y Merced.

NUEVE Y MEDIA: en San Juan.

DIEZ: en la Catedral y en San Juan.

DIEZ Y MEDIA: en San Juan.

ONCE: en la Catedral, en San Lorenzo (los jueves y viernes), Carmen (los sábados), y Dolores (los viernes).

ROSARIO

Se reza todos los días: Por la mañana:

En la *Catedral,* a las ocho menos cuarto.

En *San Lorenzo,* a las siete y media.

En *San Andrés,* a las seis y media, los días festivos.

En *San Juan,* a las seis y media y a las ocho.

Por la tarde.—En *San Pedro,* a las siete.

En *San Juan,* a las cinco y media, con Vía Crucis.

En el *Carmen,* a las seis, con exposición menor.

En *San Andrés,* a las tres y media los días festivos; y a las cinco y media, los laborables.

En *San Martín,* a las cuatro todos los días.

En *San Antonio,* a las seis, la Corona Seráfica.

En la *Merced,* a las seis.

En *San Pablo,* con Vía Crucis, a las seis.

VIDA RELIGIOSA

ENERO

Día 1.—Lunes. ✠ **La Circuncisión del Señor.**—En la *Catedral:* a las diez, Oficio solemne, con sermón por el canónigo Doctor Reñé. A las doce, plática durante la misa, por el canónigo Dr. Cortecans Por la tarde, a las seis y media, conclusión del Octavario del Santo Pañal.

En el *Carmen:* a las ocho, Misa de Comunión. Por la tarde, a las seis, Exposición, canto del Santo Rosario y villancicos y Adoración del Niño Jesús.

En *San Antonio,* Misas a las siete y ocho; y por la tarde, Corona, Novena del Niño Jesús y Adoración.

En *San Juan:* comienza el turno de las Cuarenta Horas.

En la *Enseñanza* y *Corazón de María,* Exposición a las seis de la tarde.

Día 2. Martes.—En *San Juan,* se celebra la *Venida de la Virgen del Pilar,* con Misa de Comunión, a las ocho, y por la tarde, a las seis, Trisagio con sermón por el Reverendo D. Ramón Macarulla.

Día 4. Jueves.—En *San Lorenzo,* Completas solemnes, a las cinco y media de la tarde. En la *Merced* y en *San Pablo,* Hora Santa a las siete y seis de la tarde, respectivamente.

Día 5. Viernes.—En *San Lorenzo,* fiesta del Santo Cristo Hallado, conmemorando el XIX centenario de la Redención. Desde las seis se dirán misas rezadas cada media hora. A las diez, Oficio solemne con sermón por el R. P. Isidro Griful S. J. Por la tarde, a las cinco y media, las Cinco Llagas y canto del *Miserere.*

Primer Viernes, que se celebra en *San Pedro, San Martín,* en la *P. Sangre,* en *San Pablo* y en la *Enseñanza,* con Misa de Comunión a las ocho. Se celebra función por la tarde, en la *Enseñanza,* a las cinco, en la *Purísima Sangre,* a las siete y en la *Merced,* a las seis y media.

En el *Carmen,* se celebra el *Viernes de Reparación,* a las seis de la tarde.

En la Capilla del Colegio de la *Sagrada Familia* comienza hoy el triduo de sus Tutelares.

Todos los días, a las seis de la tarde, se pondrá el Señor de manifiesto, se cantará el Trisagio de la Sagrada Familia y a continuación habrá sermón, finalizando con un himno a la Sagrada Familia, bendición y reserva de S. D. M.

El domingo, día 7, a las ocho y media de la mañana, Misa de Comunión general y por la tarde, a la misma hora de los días anteriores, se dará fin al triduo.

Día 6.—Sábado. ✠ **Epifanía.**—En la *Catedral,* a las diez, Oficio solemne, con sermón por el canónigo Dr. García. A las doce, plática durante la Misa por el canónigo Doctor Cortecans.

En *San Lorenzo:* comienza la Novena del Santo Cristo Hallado, que tendrá lugar en esta forma: por las mañanas, a las seis, Misa con el ejercicio de las Cinco Llagas, y, en los días de labor, plática por el P. Griful, después de la misa. Por las tardes, función de la Novena, con sermón por el mismo Padre, a las cinco y media hoy y demás días festivos, y a las seis y media, los días de labor.

En *San Juan,* se celebra la fiesta de los *Santos Reyes,* con Misa de Comunión a las ocho, Tercia y Oficio solemne a las nueve; y por la tarde, a las seis, Rosario pastoril, sermón por el Rdo. D. Ramón Macarulla y Adoración del Niño Jesús.

En el *Carmen,* se celebra la misma festividad con Misa de Comunión a las ocho; y, por la tarde, a las seis, canto del Santo Rosario, Villancicos y Adoración del Niño Jesús.

En *San Antonio,* Misas a las siete y ocho; y por la tarde, Corona, Novena del Niño Jesús y Adoración.

En *San Pablo,* Misa de Comunión a las ocho, y, por la tarde, a las cinco, función eucarística con sermón, en honor del B. Juan de Ribera.

En la *Enseñanza* y en el *Corazón de María,* Exposición a las seis de la tarde.

En la *Academia,* Hora Santa Mariana y *Salve,* a las seis de la tarde.

Día 7.—Domingo 1.° ✠ En la *Catedral:* a las once, plática en catalán, durante la misa. A las doce, Misa rezada con asistencia de los niños y niñas de los centros catequísticos de la ciudad, con cánticos y plática durante la misma, y luego Adoración del Niño Jesús, y entrega de un aguinaldo de Reyes a los pequeños.

La *Fiesta de la Sagrada Familia:* que se celebra en *San Martín,* con Misa de Comunión a las ocho y media, Oficio solemne a las diez; y por la tarde, a las cuatro Rosario, Trisagio y sermón por el Rdo. D. Ramón Macarulla.

En *San Antonio,* Corona, Trisagio mariano y Salve, a las seis de la tarde.

En *San Pablo,* Misa de Comunión a las ocho, y, por la tarde, función a las siete, en honor del B. Juan de Ribera.

En *Santa Clara,* función Misional y en honor del Sagrado Corazón de Jesús, a las cinco y media de la tarde.

En la *Enseñanza* y en el *Corazón de María*, Exposición a las seis de la tarde.

Día 8. Lunes.—En el *Carmen*, comienza el turno de las Cuarenta Horas.

Día 11. Jueves.—En la *Merced* y en *San Pablo*, Hora Santa a las siete de la tarde.

Día 12, Viernes.—En *San Pedro*, ejercicio de San Pancracio durante la Misa de ocho y media, y Misa a las nueve en honor de la Virgen del Pilar.

Día 14. Domingo 2.º ✠ En la *Catedral*, plática en catalán, durante la Misa de once, y en castellano durante la Misa de doce.

En *San Lorenzo*, a las ocho, Misa de Comunión general, por la Novena del Santo Crísto Hallado.

En el *Carmen*, función de Cofradía con sermón. a las seis de la tarde.

En *San Antonio*, Corona, Exposición y sermón, a las seis de la tarde.

En la *Merced*, Misa de Comunión a las ocho, y función con sermón, a las seis y media de la tarde, en honor del Espíritu Santo.

En *San Pablo*, función misional, por la tarde, con sermón.

En *Santa Teresa*, Exposición a las cuatro de la tarde; y en la *Enseñanza* y *Corazón de María*, a las seis.

Día 17. Miércoles.—En la *Enseñanza*, comienza el turno de las Cuarenta Horas.

Fiesta de San Antonio Abad: que se celebra en la *P. Sangre*, con Oficio solemne y sermón, a las diez, y Rosario cantado por la tarde; en el *Carmen*, con Misas desde las seis a las doce, y cantada por la Rda. Comunidad a las nueve, y por la tarde, a las seis, Rosario cantado, sermón y Gozos del Santo; y en *San Martín*, con Misas rezadas desde las siete, Oficio solemne con sermón a las diez, y, por la tarde, a las cuatro, Rosario cantado y Gozos.

Día 18 Jueves.—En la *Merced* y en *San Pablo*, Hora Santa a las siete de la tarde.

Día 19. Viernes —En el *Carmen*, *Viernes de Reparación* a las seis de la tarde.

Día 20. Sábado.—En *San Lorenzo*, al anochecer, Completas solemnes.

Día 21.—Domingo 3.º ✠ En la *Catedral*, plática en catalán, durante la Misa de once, y en castellano, durante la misa de doce.

En *San Lorenzo*, se celebra la fiesta del *Santo Cristo del Milagro*, con Misa de Comunión a las ocho y por la tarde, a las cinco y media, función con sermón.

En *San Martín*, Misa de Comunión a las ocho y media y función por la tarde, a las cuatro, en honor de la Sagrada Familia.

En los *Dolores*, Misa de Comunión a las ocho y función por la tarde a las seis, en honor de la Inmaculada.

En *San Antonio*, a las seis de la tarde, Exposición, Corona y función mensual de San Antonio.

En las *Dominicas*, Exposición a las tres y media de la tarde; y en la *Enseñanza* y *Corazón de María*, a las seis.

Día 24. Miércoles.—En *San Pablo*, Completas solemnes, a las seis de la tarde.

Día 25. Jueves.—*Conversión de San Pablo*.—Se celebra en la iglesia de *San Pablo* con Misa de Comunión a las ocho y Oficio solemne con sermón a las diez.

En *San Pablo* y en la *Merced*, Hora Santa a las siete de la tarde.

Comienza este día en *San Pablo* la novena de la Virgen del Blau que tendrá lugar en la Misa de las ocho.

Día 26. Viernes.—Comienza en las *Dominicas* el turno de las Cuarenta Horas.

En el *Carmen*, Viernes de Reparación a las seis de la tarde.

Día 27. Sábado.—En *San Pedro* comienza la Solemne Novena a San Pancracio, que se celebrará todos los días, por la mañana durante las Misas de ocho y media, nueve y once. Tarde: a las siete, Rosario cantado, ejercicio de la Novena, sermón por el Reverendo D. José Portal los días 27, 28 y 29; por el Rdo. Sr. Dr D. Antonio Peguera los días 30, 31 y 1.º de Febrero; y los restantes por el Rdo Sr. D. Nicolás Giménez.

En todos los actos de la Novena se podrá adorar la Santa Reliquia.

Día 28.—D. ✠ *Septuagésima*. En la *Catedral*, Oficio solemne a las diez con sermón por el canónigo Dr. Reñé; y plática en la Misa de doce.

En la *Merced*, Misa de Comunión a las ocho y función de la Cofradía de la Merced a las seis y media de la tarde.

En *San Pablo*, Misa de Comunión a las ocho y función del I. C. de María a las seis de la tarde.

En *San Lorenzo*, a las cuatro y media de la tarde, Rosario, Vía Crucis y sermón.

En *San Antonio*, Misa de Comunión a las ocho, y función de los Terciarios a las seis de la tarde.

En la *Enseñanza* y *C. de María*, Exposición a las seis de la tarde.

Día 29. Lunes.—Comienza en la *Merced* el triduo de San Pedro Nolasco, que tendrá lugar a las seis y media de la tarde.

Día 31. Miércoles.—*Fiesta de San Pedro Nolasco*.—Se celebra en la *Merced*, con Oficio solemne, a las diez y función con sermón por la tarde.

REPORTATGES RELIGIOSOS

Demostració històrica de la divinitat de la Religió cristiana

La divinitat de la Religió cristiana es demostra históricament probant com és Déu qui la preparà per mitjà dels Profetes, qui la fundà per mitjà del seu Fill, Jesucrist, i qui promogué la seva propagació per mitjà de l'Esperit Sant. Car una Religió que és deu tota ella a l'acció sobrenatural de Déu, evidentment és una Religió divina, i divinament revelada.

§ 1. Preparació profética de la Religió cristiana

1. El profetisme es un fet històric constatat arreu de l'Antic Testament. Els Profetes eren homes suscitats per Déu per a recordar al poble hebreu el deure especial que tenia de conservar amb puresa la religió i la moral, anunciant-li l'adveniment del regne messiànic. Els Profetes, doncs, eren predicadors i prenunciadors.

2. La missió dels Profetes, com a predicadors, era sostenir la religió i la moral del poble hebreu en tota sa puresa, obrint així el camí al cristianisme en mig de la general prevaricació de la gentilitat, i de les mateixes defeccions del poble escullit. Aquesta missió l'acompliren, ara amb llur actuació ara amb llurs escrits; Moisés, qui ensenyà el culte d'un sol Déu, en nom del qual promulgà la llei moral i la llei civil del poble hebreu; Samuel en temps dels Jutges, Nathan en temps dels primers reis i Elias i Elíseu, després del cisma, vetllant per la puresa dels costums i procurant tenir el poble allunyat de la idolatría; i Amós, Oseas, Isaïas, Jeremías i Ezequiel, predicant continuament el monoteísme, la santitat de Déu, la religiositat interna; la puresa de cor; tirant en cara del poble les seves claudicacions i intimant-li la necessitat de fer penitencia.

D'aquesta manera, per espai d'onze segles, mantingueren en el poble hebreu la fe en un Déu, infinit, totpoderós, sant, misericordiós, provident i remunerador; el culte intern i extern degut al mateix Déu; i la puresa de la moral; preparant un ordre de coses més perfecte, ço és, el Cristianisme, que sería el complement de la Llei Antigua i l'establiment de la Llei Nova.

Ara be; la predicació dels Profetes suposa en ells una missió i una revelació divina. Per a iniciarla i mantenir la amb constància necessitaven una fortalesa sobrenatural, tota vegada que havíen de fer front als errors i prejudicis del poble i a la corrupció dels reis, exposant-se a tota mena de sacrificis i de persecucións i fins a la mort. Per a realitzar-la amb tota puresa els calía comptar amb la llum sobrenatural de Déu, tota vegada que havíen de fer front a les tenebres de la idolatría que teníen embolcallada tota la gentilitat, i a la inconstància i feblesa del seu mateix poble que amb frecuencia es deixava seduïr pels errors i els vicis dels pobles gentils. En mig de tantes crisis i desviacions, ells havíen de senyalar la linia recta de la veritat i el nivell just de la moral; i, malgrat pertanyer a tan distanciades èpoques, tots estigueren unànims en una mateixa predicació.

Els Profetes foren, evidentment, enviats de Déu per a preparar la vinguda del Cristianisme; i una religió preparada per enviats de Déu, es divina.

3. La misió dels Profetes, com a prenunciadors del regne messiànic, era d'anunciar que en la persona de Crist i en la religió per Ell fundada s'acompliría la promesa de la Redempció del llinatge humà, de la qual era depositari el poble hebreu. Aquesta misió la realitzaren els Profetes prenunciant amb molts segles d'anticipació, i entre moltes altres coses, els fets fundamentals i concrets pertanyents a aquest trascendental esdeveniment.

Els Profetes prenunciaren que de la tribu de Judà i de la familia de David, naixería, a Betlem, el Redemptor del món; i, així fou; a Betlem, i procedent de la tribu de Judà i de la familia de David, va neixer Jesús, Redemptor del món. Els Profetes prenunciaren que el Messías sería anomenat Fill de Déu, Déu, Fort, Princep de la pau i Pare de la generació futura; i així ha estat re-

conegut i aclamat Jesús per les generacións nombroses del món cristià. Els Profetes prenunciaren que el Messías acompliría la seva obra redemptora per la humilitat, l'obediencia, els sufriments i la mort, i que el seu sepulcre sería gloriós; i així esdevingué: Jesús redemí el món mitjansant una vida d'humilitat i pobresa, d'obediencia i de sacrifici, i amb la seva passió i amb la seva mort, glorificant el seu sepulcre per la seva resurrecció. Els Profetes prenunciaren que la religió de Crist sería el regne de un sol Déu verdader, que havía d'ésser adorat en esperit i en veritat, i que aquest regne sería universal i no tindría fi, malgrat les persecucións que contra d'ell s'alçaríen en tots temps; i així ha estat: la religió cristiana es el triomf del monoteísme sobre la idolatría, es una religió d'esperit i de veritat, s'extengué des del poble jueu a tota la gentilitat, ha sigut sempre víctima de tota mena de persecucións, sortint sempre triomfant de totes elles.

Ara be: aquestes profecíes no podíen pas ferles els Profetes per llur sola inspiració humana, car l'home no pot saber el que esdevindrà en el futur, tracfant-se de coses tan contingents com aquestes. Els Profetes sabíen el que prenunciaven, perque els ho revelava Déu; i proba de que els ho revelava Déu, que és infalible, és que totes les llurs profecíes han sigut fidelment acomplertes.

Els Profetes foren, doncs, enviats de Déu per a prenunciar l'adveniment del seu regne, ço és, de la religió cristiana; i una religió prenunciada per enviats de Déu, com a cosa de Déu, es divina.

B. Pelegrí.

Cómo era San Antonio

He ahí una cuestión que agradaría ver plenamente resuelta a no pocos devotos Antonianos. Seguramente esperan algo nuevo, algo difinitivo, porque, dirán ellos, ¿quién mejor puede hacerlo que el redactor de la Revista dedicada al Santo? Y es posible que queden defraudados, porque muy poco podemos añadir a lo que de general se estima, de su retrato físico y moral.

La bibliografía e iconografía del Santo son abundantísimas, como todos saben, y parten de la misma época o muy pocos años después de su muerte: parece a primera vista que deberíamos tener abundante documentación, y no obstante resulta un tanto difícil describir el retrato físico, primero de todos, por la carencia de detalles.

Los pintores modernos le presentan generalmente joven, de regular estatura, de facciones delicadas; tipo para unos algo aniñado, para otros de varonil belleza. Pero estas pinturas, incluso las de Murillo no constituyen testimonio fehaciente. Es necesario remontarnos a las propias fuentes de información, si queremos siquiera acercarnos a la realidad.

Y de estas fuentes, harto y aun demasiado parcas, como hemos dicho en estos detalles, se deduce que era de estatura mediana, miembros bien proporcionados y fornidos, constitución robusta, algo corpulento, semblante ovalado de líneas correctas y muy expresivo, color trigueño, ligeramente sombreado por escasa y fina barba.

Vivió, como es sabido, 36 años. Trabajó sin descanso, como quien tiene y conserva todas las energías de la naturaleza y de la edad. No obstante, el continuado ejercicio del apostolado, el régimen austerísimo de vida y una enfermedad, la que le llevó al sepulcro, amago, a lo que parece de hidropesía, que de él se apoderó, minaron prematura y profundamente su salud, y en el último de su vida aparecía algo envejecido, fatigado de fuerzas y de color quebrado. Esto aparece bien atestiguado en *Leyenda prima; Cum corpulentia quadam naturali pressus aegritudine laboraset...* Cap. XI; y en el XVII añade, como nota maravillosa, que después de su muerte las manos y rostro recobraron de pronto el color y la hermosura naturales.

En cuanto a sus formas de expresión y porte, todos convienen en que inspiraba general y honda simpatía, sencillo y afable en el trato con todos, reposado, discreto en los consejos, parco, pero muy ameno en la conversación, culto en todo saber humano, elo-

cuente sin afectación ni rebuscamiento, popular en todo el sentido de la palabra, hombre que sin pretenderlo, de sí mismo se hacía oir, admirar, aplaudir, querer de todos, sin distinción de clases o categorías. Tenía voz clara, penetrante, ademanes aristocráticos, y para decirlo de una vez, añade otro biógrafo que le trató, era, en todo, en todas las cosas gracioso a Dios y a los hombres. El natural prestigio de su santidad, de sus resonantes milagros y de su elocuente predicación realzaban a la vista del pueblo su figura y sus cualidades.

De su retrato moral tenemos más detalles, todos los detalles que se desprenden y brotan lógicamente de su santidad; amor de Dios y de los hombres, oración extática, celo apostólico por la salvación de las almas, espíritu seráfico de humildad, abnegación, desasimiento y pobreza de todas las cosas mundanas, etc., etc.; porque no necesitamos enumerarlos todos, ya que son sabidos de cuantos han leído alguna de sus numerosas biografías.

Sirva como final de esta brevísima descripción el brillante testimonio de San Buenaventura en los panegíricos que nos ha dejado del Santo. No podemos ni aun extractarlos porque ocuparía mucho espacio; sólo anunciar los temas: En la diadema de San Antonio, dice, resplandece el conjunto de todas las perfecciones y de todas las gracias de los elegidos. Tiene este Santo, la ciencia de los Angeles, la fe de los Patriarcas, las celestes inspiraciones de los Profetas, el celo de los Apóstoles, la austeridad de los Confesores, el heroísmo de los Mártires, la pureza de las Vírgenes...

† Fr. Angel Ortega.
O. F. M.

AMOR FILIAL

Un excelente párroco de un pueblo observaba con especial atención a los niños.

Decía (y decía muy bien): «El hombre será lo que haya sido el niño.»

La casa del buen eclesiástico, más que otra cosa, parecía escuela: tal era la multitud de niños que por ella bullían.

La algazara infantil alteraba el orden en aquella morada, tranquila durante las horas de escuela. Y el buen eclesiástico, leía y observaba; sonreía observando y solamente tomaba la palabra cuando algún diablillo proponía a sus compañeros algún juego que pudiera serles perjudicial.

No hay para qué decir si faltaría la correspondiente merienda a la hora de costumbre, tratándose de la bulliciosa gente cuya principal virtud jamás fué la sobriedad,

Una tarde, la excelente ama del virtuoso sacerdote—buena como él, que no podía conservar a su lado a quien no lo fuese, y ya sexagenaria,—repartió, como de costumbre, la merienda, y el Cura observó que un niño la rechazaba.

—¿No te gusta?—preguntó.

—Sí, señor.

—¿Estas enfermo?

—No, señor.

—¿Por qué no meriendas?

—No tengo gana.

Siempre observador, el párroco notó que el rostro del niño se había puesto encendido al decir que no merendaba por falta de apetito.

Era naturalmete veraz, y la mentira, por más que en aquel caso fuese disimulable, no podía salir de sus labios sin dejar sobre el rostro algún signo, aunque fugaz, ostensible.

Al siguiente día la escena presentó mayor interés.

El buen párroco, observaba oculto por una puerta, y vió al niño correr con la vista a cuantos le rodeaban, y convencido de que nadie le miraba, encarnado el semblante como una amapola, guardó en sus bolsillos la merienda.

Poco después apareció el sacerdote, llevó al niño a su despacho, y entabló con él el siguiente diálogo:

—¿Por qué no meriendas hace dos días? Dí la verdad; tú no eres embustero, y por eso te ruborizaste ayer al contestar: «no tengo gana».

Y como el niño se limitase a bajar la cabeza, el excelente eclesiástico le instó con su habitual dulzura, y el niño contestó:

—Ayer no merendé porque mi buena madre no había comido.

—¡No había comido! ¿Pues no cobró este mes su exigua pensión?

—Sí, señor.

—¿Y no le dura todavía?

—Se la dió entera a una vecina a quien debe dinero desde cuando yo estuve enfermo, y que la avergonzó en la plaza.

– Bueno es saberlo para enseñarla lo que es la caridad cristiana; y hoy ¿no ha comido tu madre?

—No, señor.

¿Y por eso no has merendado?

El niño comenzó a llorar en silencio, y púsose encarnado como la grana.

—Vamos, hijo mío, buen ánimo que yo te ahorraré el mal camino. Ayer no quisiste merendar, porque te dolía comer no habiendo comido tu madre, y hoy, creyendo que yo no te veía, has guardado tu merienda para llevársela. No llores, querido mío, tu acción es altamente meritoria; pero serénate y merienda.

—No, no señor.

—Te lo mando yo.

—Tomaré la mitad.

—No, por cierto, merienda, y después te acompañaré a tu casa, y a tu madre nada le faltará, como a su vecina tampoco le faltará su merecido.

Desde aquel día, el buen hijo fué mirado con el mayor aprecio por el buen párroco, quien le dió carrera y le hizo llegar a ser hombre importante.

Tuvo hijos que fueron como él muy buenos, para que no faltasen las palabras de eterna verdad:

CON LA VARA QUE
MIDAS SERÁS MEDIDO.

HISTORIA Y SIMBOLISMO DE LA LITURGIA

La Liturgía, en su sentido general de ritos y ceremonias del culto público, es tan antigua como el hombre.

Adán, orando bajo las sombras del paraíso, y Abel, ofreciendo al Señor sus mejores corderos, iniciaban una liturgía, aunque sencilla y primitiva. El ceremonial entero de la ley de Moisés, dictado cuidadosamente por Dios en sus mismos detalles, constituía una verdadera liturgía. Jesucristo, al revelar la Nueva Ley, no suprimió la liturgía, sino que prescribió nuevas ceremonias al instituir los sacramentos, y muy principalmente el de la Eucaristía. Los apóstoles, antes de su dispersión, regularon todo lo referente al culto divino. Ellos celebraron juntos, en Jerusalén, el santo Sacrificio de la Misa, y distribuyeron el Pan eucarístico; ellos bautizaron y confirmaron; en una palabra, desempeñaron todas las funciones de su ministerio divino de acuerdo con unas mismas instrucciones recibidas de Jesucristo. Los fieles, por consiguiente, llenos de un santo respeto para con los discípulos y amigos del Salvador, habrían tenido como una impiedad modificar la liturgía que se les había prescrito; y así, la liturgía, tal cual hoy la tenemos nosotros, se remonta en lo esencial a los Apóstoles y al mismo Cristo.

Sin embargo, la liturgía introducida por los Apóstoles en los territorios que convirtieron a la fe, no fué, por lo general, inmediatamente puesta en escrito; y, durante algún tiempo, hubo de conservarse por medio de la tradición de los Obispos y Sacerdotes que se la confiaban y transmitían unos a otros. Cada liturgía era la misma en el fondo, aunque se diferenciase de las demás por ciertos detalles accesorios. Y es que los Apóstoles y sus discípulos se habían hecho cargo de las diferencias de costumbres e inclinaciones de los pueblos convertidos y cuya conversión había de resultar favorecida por las maternales condescencias dignas de una Iglesia que dijo a sus ministros se hicieran todo para todos, para ganarlos a todos en Jesucristo.

Desde este punto de vista de las diferencias secundarias la Liturgía se ha dividido en dos grandes sectores: la Oriental y la Occidental.

***

Dada la suma importancia que tiene para el pueblo cristiano el conocer la liturgía, sobre todo en su alto simbolismo, ya que es ella la expresión plástica y sensible de la fe; nos proponemos durante el presente año publicar unas notas sencillas y breves sobre esta materia, que creemos han de interesar a nuestros lectores.

P.

NOTAS VARIAS

El secreto de la confesión

Los diarios ingleses se han ocupado extensamente de un suceso acaecido ante el tribunal de Justicia de Nottingham.

Fué llamado a declarar como testigo un sacerdote católico que conocía a los dos acusados, marido y mujer, y a quien había acudido en confesión uno de los reos.

Acosado a preguntas por el Juez, que era protestante, el sacerdote se negó a contestar, diciendo que se lo impedía su conciencia el deber sagrado de su ministerio sacerdotal. El sacerdote fué amenazado con un proceso por desacato al Tribunal, pero como es de suponer, se mantuvo impertérrito.

El Juez mantuvo para el sacerdote la acusación de desacato al Tribunal; pero no se siguió la causa. Aun los mismos diarios protestantes han hablado del caso y han reconocido la virtud del sacerdote católico, capaz de sufrir persecuciones, la cárcel y aún la misma muerte, por guardar el secreto de la confesión.

VANIDADES DE LA VIDA

Mira cual se pasó ayer
veloz como tantos años;
evidentes desengaños
del limitado poder.
Lo que fué dejó de ser;
duró un momento no más;
tú que de ello así vas
por este mundo inconstante
avisa al que va detrás.
La corona, la tiara
que tanto el mundo estimó,
¿qué se hizo? ¿En qué paró
sino en lo que todo para?
¡Oh mano del mundo avara!
pues tanto el bien nos limitas,
¿para qué, dí, nos incitas,
a aspirar a más y más,
si lo que despacio das
tan de prisa nos lo quitas?

LOPE DE VEGA.

RELACIÓN MENSUAL de las GRACIAS Y FAVORES obtenidos por intercesión del glorioso SAN ANTONIO DE PADUA y de las dádivas de gratitud ofrecidas por los devotos favorecidos.

NOTA. — Cumplimentando lo dispuesto en este particular por la Santa Sede, hacemos presente a nuestros lectores que a los relatos de gracias y favores que publicamos, no intentamos atribuirles más autoridad que la puramente humana, a no ser que hubieren obtenido la aprobación de nuestra Santa Madre la Iglesia a cuyas decisiones nos sometemos en un todo, como hijos humildísimos.

ARTESA DE SEGRE.—Per una gracia aconseguida, dono dos pessetes per el pa dels pobres.

—Una devota dona cinc pessetes pel pa dels pobres per una gracia obtinguda del Sant.

—Por una gracia concedida, doy cinco pesetas para el culto de San Antonio y cinco pesetas para el pan de los pobres.—*Un devoto.*

—Entrego 5 pessetes per el pa dels pobres per gracies adquirides del Sant.—*M. L.*

LÉRIDA.—Glorioso San Antonio: Por haberme alcanzado la gracia que te pedí, te doy las 3 pesetas prometidas.—*J. C.*

MOLLERUSA. — Gloriós Sant Antoni: Per una gracia obtinguda, compleixo la promesa, entregant-vos dos pessetes pel pa dels vostres pobrets. Vostra agraidísima, *D. Potensà de Bosch.*

BALDELLOU.—Muy agradecida a San Antonio por los favores que me ha alcanzado, cumplo con lo prometido de hacer celebrar una Misa en su altar y dar dos pesetas para el pan de los pobres.—*Una devota.*

PERBES.—Por varios favores obtenidos por mediación de San Antonio, doy 1'75 para el pan y 1'75 para el culto.—*V. G.*

LÉRIDA IMPRENTA MARIANA 1934